

La Situación.

Política, Comercio, Industria, Literatura, Noticias, Variedades.
ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL.

SÉRIE 1ª

COLON, (COLOMBIA,) JULIO 12 DE 1894

NUM. 18

La Situación.

Redactor

y

Administrador propietario:

José del C. Varela.

Colón.—Colombia.

Se publica cuatro veces al mes por año ra.

La suscripción mensual vale cincuenta centavos, dos pesos la semestral, y tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos.

Avisos accidentales de una pulgada, una inserción \$2.00. Avisos permanentes a precios convencionales. Remitidos \$3.00 por columna.

Todo pago debe hacerse anticipadamente.

Se canjea con periódicos nacionales y extranjeros. Los remitidos vendrán provistos de una firma que los garantice. Los originales que no se publiquen no se devolverán.

Jués. julio 12 de 1894.

Pro Patria.

En 3 de octubre de 1892 una Convención de Delegados del partido liberal, designó jefe de éste al señor doctor Santiago Pérez, y fijó la pauta de la política republicana en los patrióticos términos que todos conocen y que hoy como reiterada notificación al Gobierno y como consigna a que *La Situación* se sujete y crea deben sujetarse todos los correligionarios de alma y de pensamiento—reproducimos en extracto.

La Convención reconocía que el régimen republicano había sido interrumpido, tanto por las prácticas abusivas de los funcionarios públicos cuanto por las leyes que les otorgaban facultades extraordinarias que las consagraban; reconocía que a ello contribuían los artículos denominados *transitorios* y el mismo sistema puesto en vigor. Y como no hay ni puede haber otro ideal ni otro fin para el liberalismo que el restablecimiento de la República democrática—que fuera también el ideal, el fin y la última voluntad de los próceres civiles y militares de la guerra de independencia—en el *Manifiesto* que en aquella época firmaron todos los Delegados, se lejan además estas precisas y especiales recomendaciones públicas:

La Convención estima igualmente que la concentración de todos los esfuerzos, que son indispensables para la consecución del expresado fin, solo es asequible, en las circunstancias presentes, por los medios consentidos en las instituciones, no obstante la deficiencia de esos medios y la extrema incertidumbre a que los reduce la irresponsabilidad de los gobernantes. Al juzgar así, la Convención se funda en que la simple alusión, por implícita o condicionalmente que sea hecha, a otros medios, tiende—en lo general—a producir el pernicioso efecto de facilitar a los enemigos de la República el que hagan pasar su causa de ellos como la de la seguridad común, o sea la de la paz y el orden.

En tal situación, y anulados como lo han sido de facto, el derecho de asociación y el de sufragio, la Convención tiene, por ahora, que limitarse a estimular el ejercicio de la prensa con el primordial objeto de que, en cuanto se lo permita la rigidez o, mejor dicho, la elasticidad del artículo K, avigore y condense la opinión pública. Hallase ésta tan general, tan profunda y tan justamente pronunciada contra la llamada *Regeneración*, que la Convención confía en que, a pesar de multas, de suspensiones, de encarcelamientos y de desfierros, un órgano de publicidad, digna y persistentemente servido, no puede menos de hacer al fin la luz en la conciencia de los pueblos y el vacío alrededor de sus opresores. Una vez reivindicado el régimen republicano por la acción unida de todos los patriotas, quedará expedito el campo para la lucha constitucional entre los partidos, lucha en que cada uno, ya bajo su propia bandera, alcanzará y mantendrá la influencia que por sus principios y por el número de sus miembros le corresponde.

La Convención, por tanto, dispone



NICOLAS ESGUERRA.

creación en Bogotá, de una publicación periódica que sostenga la doctrina del Gobierno propio, popular, que analice oportunamente, con el criterio de esa doctrina, todos los actos oficiales importantes, que estimule el espíritu público que levante el carácter nacional, que uniforme la acción política de los partidarios de la libertad y de la justicia: una publicación periódica, en fin, que—como algunas de las que han existido—sea fiel trasunto de la marcha del país en la presente inolvidable crisis, y en la cual ó por medio de la cual, el patriotismo vigilante vaya indicando los peligros y los medios posibles de conjurarlos ó de vencerlos.

Es particular encarecimiento de la Convención que todas las expresadas publicaciones, así como también las que ya existen y las demás que se establezcan y que hablen en nombre del Partido Liberal, purifiquen, en cuanto los sea posible, de error y de pasión, tanto sus propios escritos como los que prohíjen, cuidando, además, de no perjudicar la santa causa de la República y del derecho, dejándose arrastrar por la prensa subvencionada a estériles recriminaciones y personalidades.

La publicación periódica establecida en Bogotá servirá de dirección al partido representado actualmente por la Convención; de manera que hasta tanto que esta Convención ó sus comitentes revoken expresamente el poder de que por el presente acto es investido el señor Santiago Pérez, á quien la Convención nombra jefe del Partido Liberal de la República y redactor de su órgano directivo en Bogotá, los escritos editoriales de ese órgano serán atendidos y obedecidos como la voz autorizada del Partido Liberal de Colombia. En cada Departamento se designará un Delegado que sirva de medio de comunicación entre el Jefe Nacional del Partido y los liberales del mismo Departamento.

Si los órganos de publicación y dirección que por el presente acto establece la Convención, llegaren á no poder funcionar por trabas directas ó actos de persecución del Gobierno, la Convención actual ó la entidad que la sucediere por designación del partido, proveerá lo que fuere conveniente.

Ya encargado el doctor Pérez de la honrosa jefatura del partido, decía al país, con su habla correcta y elocuente, que la mancomunada en la queja, era justificación de ella, y que una constante y uniforme reclamación del derecho para todos iría dejando á los que sistemáticamente lo conculquen, aislados á la vista y en la

El sistema de Gobierno en vigor actualmente en Colombia ha anulado en común y por igual los derechos políticos de cuantos no se han constituido en incondicionales servidores de la *Regeneración* ó mejor dicho, de los intereses de sus señores. Este despojado práctico del derecho de sufragar, del de asociarse, del de hablar y de escribir por la prensa, no somos solo los liberales. Lo son todos los colombianos de convicciones y de conciencia. La acción legal contra ese sistema no tiene, pues, nada de audaz. Es esencialmente nacional en el sentido digno y amplio de la palabra. El objeto patriótico de esa acción no es restaurar en el Poder á este ó al otro partido. Es redimir á la sociedad del yugo de una aparcería sin vínculos naturales con ninguna de las colectividades históricas del país y sin afinidades con los intereses legítimos y permanentes de la Nación.

Sin necesidad, por tanto, de coaliciones ó pactos, y en virtud únicamente de un común instinto de salvación, todas las opiniones sinceras están ya unificándose en un esfuerzo pacífico, para volver al centro de gravedad social, que es el derecho para todos y la justicia para todos. Esto significa que si bien para una reivindicación de nuestro partido, los elementos políticos no afines con los nuestros nos serían natural y lógicamente adversos, para lo que es la eliminación en lo político del personalismo ahora reinante, ó sea para el restablecimiento de la República, no puede faltar la cooperación de los elementos nacionales independientes y honrados. Esa cooperación no tiene que solicitarse, ni podría tampoco desatenderse.

El restablecimiento de la República debe ser inminente. Más: tiene que ser espontáneo en una tierra como Colombia, en que las convicciones, la educación, las costumbres, los sentimientos, los caracteres y todo, con la sola excepción del Gobierno actual, es irrevocablemente republicano.

Verificado ese restablecimiento, los dos grandes partidos, el liberal y el conservador, renovarían su lucha saludable por la gerencia, según sus principios, de los negocios y los intereses comunes. La reorganización de cada uno de ellos sobre la base de las libertades públicas, hoy confiscadas por una oligarquía anónima, se verificará naturalmente por la gravitación hacia sus respectivos principios.

Por honra del país queremos poder negar que esa sea, ó que sea la paz actual, obra de la *Regeneración*. Pero es el caso que ni en la *Regeneración* ni en el despotismo del actual Gobierno, las urnas electorales, que son los únicos medios, de las

ni en los Congresos, conocida ya la proporción de la representación liberal que se consiente, cual fué en el último Congreso la de un miembro en la Cámara por cada tres millones de liberales en el país; ni en el santuario de la administración, la representación de los Magistrados y el nombramiento de los Jueces conforme á la Ley 100 de 1892; ni en ninguna parte del régimen en vigor se les deja á las opiniones nacionales adversas al personalismo reinante respiradero ninguno.

Y, sin embargo, como esas opiniones son las que están en mayoría creciente y rebosante en el país, es necesario ó negar de todas las enseñanzas de la historia y del testimonio de todas las conciencias libres, ó esperar que, por medio de la paz y para el aseguramiento de la paz, esas opiniones sabrán obtener un triunfo—más ó menos próximo—pero completo y definitivo. Lo único que se necesita, eso sí, es no, darle al personalismo ocasión de que se disfraze de interés público; no darle á la fuerza meramente material en que se apoyan las facultades extraordinarias oportunidad de que funcione como salvaguardia social.

Si el doble espectáculo de un pueblo enteramente desnudado de sus derechos y literalmente abrumado de impuestos y de monopolios de un lado; y de otro lado, el de un régimen consistente en Poderes absolutos, que solo sirven para sostener un tren de empleados inútiles ó sobrantes, con enormísimos sueldos; si ese doble espectáculo con su pavoroso contraste y sus desesperaciones crecientes no determina un cambio de reparación y de justicia; cambio que de las conciencias pase, sin sacrificios, á los hechos, entonces hay que creer en la demencia de una Nación entera.

Somejante creencia, que sería siempre obra de la temeridad, en el caso presente constituiría, además, en vista del renacimiento del patriotismo y de la universal inteligencia de los espíritus, una suprema falta de justicia y de gratitud. ¡No! Los padecimientos y la opresión no le han quitado al país ni la confianza ni el juicio. La conciencia de la Nación ya habla y protesta. Los partidos verdaderos se están incorporando ya. La paz se impone.

La desazon general que se experimenta no es preparativo de guerra. Es que está atormentando las poblaciones con las infinitas dolencias con que, conjunta ó sucesivamente, se va manifestando la miseria.

El desquehijamiento de la riqueza pública causado por la imposición y la prostitución del papel—moneda, es hoy á manera de lepra que, con señaladas excepciones, se va extendiendo día por día en todo el cuerpo social

y constituye un mal cuyo alivio y curación es el primer deber—deber verdadero y legítimamente incondicional—de todo hombre de bien y de todo partido honrado; y deber ante cuyo cumplimiento hay necesidad de aplazar ó pretermittir toda clase de reivindicaciones meramente políticas. En tal virtud, el partido que en las circunstancias presentes proclamase ó consintiese siquiera la guerra, no solo no sería el aprovechador ni aun el cómplice ó aliado de las perturbaciones ya iniciadas, sino que se haría más bien la voluntaria víctima de ellas, como que no podría declinar la responsabilidad de sus excesos. Los movimientos sin plan ni concierto son incapaces de unificación y buen éxito.

La protesta justa, sostenida y pacífica constituye el heroísmo civil, heroísmo sin violencias y sin sangre, que está al alcance de todo hombre de corazón y de todo pueblo por desarmado que se halle. Ese heroísmo importa la abnegación del presente, pero es al mismo tiempo la aseguración para más ó menos pronto de la reparación que se busca. Inclinar ante el yugo mostrado no mas, es merecerlo. Así mismo, una prolongada y muda inacción de los ciudadanos, bajo un Poder que los reduce á la simple condición de contribuyentes, acaba por volverlos incapaces de sustraerse á esa condición, y por hacerles perder á los sometidos hasta la noción de su libertad, y á los sometedores hasta la conciencia de su injusticia.

Lo contrario de esa inacción aniquiladora, es la protesta renovada, digna y general, no la guerra civil, aunque pudiera ser de éxito seguro ó de corta duración—lo que ahora está muy lejos de ser el caso. Usted se esmerará, en consecuencia, por preaver que entre los copartidarios nuestros que están en comunicación con usted, nazca ó se extienda—si por desgracia existiere ya—cualquiera otra tendencia—la lucha armada. Sin organización y sin elementos militares, como nos hallamos, una guerra doméstica empeararía los males que están devorando, desacreando á Colombia, y retardaría indefinidamente la restauración de la República. Soy explícito en este particular por responder dignamente al espíritu que inspiró la designación hecha en mi—designación en todo respecto inmerecida—para vocero de nuestro partido.

Las luchas armadas no han curado entre nosotros ningún mal, y la praebe de ello es que, después de tantas de ellas, coronadas muchas veces con triunfos liberales, hoy, en cuanto á derechos políticos y á libertades públicas, la situación de Colombia es inferior en mucho á la que tenía, como colonia, antes de 1810.

La Convención liberal, pues, no pudo ser más explícita en la forma y en el pensamiento. Buscando germen eficaz de verdadera civilización política; sin otras miras que las del bien público y recordando acaso el suicidio que importó para la causa la guerra de 1885, la Convención quiso dar y efectivamente lo dió, anatema definitivo para las pasiones bélicas, que no son, por cierto, las adecuadas para reglar el procedimiento de los partidos en el seno de las democracias. La esfera de acción del derecho perece en los campos de batalla. Los partidos se debilitan en las toldas de los guerreros. Las leyes, y con ellas, la justicia sucumben al grito de fratricida victoria. La sangre q' se saca de las venas de la patria no es púrpura de prestigio sino savia perdida, y hay crimen enorme en derramarla. ¿Por qué hemos de aniquilar aquello á que debemos la existencia?

Si la Convención liberal fué explícita en este sentido, el doctor Santiago Pérez, jefe del partido no lo fué menos. Salíó de la dirección para el destierro, pero salió cumpliendo la consigna impuesta: luchar por el mantenimiento de la paz. Las consecuencias de ella se cardían á veces, pero firmes y duras siempre, y el beneficio, todo orden de hechos, hay que medirlo por su estabilidad. Y muchos los testimonios que de es encontramos en el fondo de las cosas humanas. La guerra es sinónimo de confusión, y de esta confusión surgen las mas estupidas se

presas. No siempre vence el que mejor derecho tiene ni el que en alto levanta prominente bandera republicana. En lo general, los enemigos de esta bandera son los que a la guerra viven adheridos; la adoran porque ese es el *modus vivendi* del absolutismo. Si este no representa el interés público, lógico parece que a ese interés le libre recio y cotidiano combate.

Decíamos que el jefe del partido liberal había cumplido la consigna, y esa es la verdad. En esta ocasión, las palabras fueron aliadas de los hechos, la pluma tradujo sinceramente el pensamiento y la fraseología vistosa de *El Relator* no disfrazó idea ninguna que significara atentado revolucionario contra las instituciones establecidas ni contra el reposo nacional. Así quedó doblemente fijado el carácter de la oposición republicana, carácter que guarda armonía con los principios políticos que la determinan. Oficialmente se declaró en aquel entonces que al doctor Pérez no se le habían encontrado correspondencia ni papeles políticos y que él afirmaba no tener noticia alguna de los hechos de índole revolucionaria sobre que había sido interrogado. Y oficialmente, a su vez, había dicho el mismo doctor Pérez, en su calidad de director del partido, desde las columnas de *El Relator*, órgano de ese partido, que la Convención liberal le había trazado el camino y que este camino era el de la protesta legal y de la oposición pacífica. Decía el doctor Pérez que si la Convención había ejecutado sus trabajos sin obstáculo ni entorpecimiento era porque esos trabajos se resumieron en recomendar al partido que no se saliera en su acción política de las vías consentidas en las actuales instituciones. Más decía aún el doctor Pérez a los directores departamentales: "ustedes se esmerarán por prever que entre los copartidarios nuestros que estén en comunicación con ustedes, nazca, ó se extienda, si por desgracia existiere ya, cualquier peligrosa tendencia a la lucha armada; sin organización y sin elementos militares, como nos hallamos, una guerra doméstica empeoraría los males que están devorando y desacreditando a Colombia y retardaría indefinidamente la

cañones de Boyacá y desarrollada al calor de los derechos humanos. A la ley moral y a la autoridad social nada se sobrepone para siempre. Como la razón ilustrada tiene sus fueros, y tiene sus títulos, en nombre de ella hay que desechar la tacha de eterno conspirador con que suelen acusar al liberalismo. En nombre de ella hay que desechar también esos egoísmos, vanidades y pompas que a manera de sustitutivo pagan alimentan el personalismo. Este no ha generado en su trayectoria histórica sino escombros. Llegan las horas psicológicas y nada hay entonces que detenga el curso natural de los sucesos; la tea subversiva que se quería poner en manos de los que vemos en la guerra el peor de los azotes y la probable ó posible revalidación armada de los Poderes absorbentes, no deja, en este caso, de alumbrar el brazo que realmente la empuña no tanto para producir desconcierto en las legiones republicanas que piden reformas por medio de pacíficas y racionales evoluciones, cuanto para galvanizar la unidad en las filas de aquellos que no saben ó no pueden mantenerla sino sintiendo sobre sus cubos ráfagas revolucionarias desatadas, periódicamente, para envolverlos, por los que abogan por el predominio de aquellos Poderes: sentados así sobre el trono de sus errores, se explica que prefieran la grandeza personal a la grandeza de la Nación.

Tres partidos perfectamente deslindados se cuentan en la actualidad: el liberal, el conservador republicano y el conservador independiente ó sea el ministerial. Ciego ha de ser quien no vea los signos distintivos de estas tres razas políticas. Las deserciones—si las ha habido y si las hay en la comunión conservadora histórica—no detendrán el imperio de la lógica ni el desenvolvimiento republicano que está escrito en la conciencia de gúelfos y gibelinos; las deserciones comprobarán precisamente la divergencia capital entre el conservatismo independiente y el conservatismo republicano. Esta es la cuestión cuestión, y las reformas que se solicitan son su consecuencia.

Esas reformas sorprende al lector extranjero son las mismas

esto así, que entre nosotros las revoluciones se hacen siempre de arriba para abajo, y no de abajo para arriba como sucede ordinariamente en otros países. Con Gobiernos medianamente discretos y conciliadores no hay, pues, temor de perturbaciones del orden público en Colombia. En la revolución de 1860 los factores determinantes fueron, como se recordará, del gremio oficial. La revolución conservadora de 1876 fué recta derivación de los desórdenes electorales de 1875, obra directa también del elemento oficial. Dicha revolución tuvo, además, por centro decisivo, el Gobierno del Estado de Antioquia, sin cuya iniciativa y concurso no se habría llevado a efecto."

Gobiernos discretos y conciliadores, Gobiernos netamente republicanos son, por tanto, los Gobiernos que necesitamos, y si todo el partido conservador republicano y todo el partido liberal preponderan como mayoría, se la debe atender en sus legítimos anhelos de reforma, especialmente por el ilustrado conductor de la parcialidad contraria. Para comprender y apreciar esos anhelos, él hallará luminoso criterio en su larga serie de escritos anteriores a 1885. Y si aquellos tradicionales adversarios—el partido conservador republicano y el partido liberal—se codean al presente en toda la línea de oposición, ello se debe a reclamos del patriotismo y a reclamos de la República. Unidos en el programa de reformas por voz del General Marcellano Vélez en el *Manifiesto* que, desde Amalfi, dirigió á sus amigos políticos en 20 de junio de 1893, y por voz del doctor Santiago Pérez en *El Relator* del 16 de mayo del mismo año, esas reformas, que para lograr su total implantación requieren el concurso de la paz, se reducen á esto que copiamos:

1.ª Libertad para la expresión del pensamiento por medio de la prensa, sin más restricciones que las que sean preestablecidas en la Ley sobre la materia, y sin más responsabilidad que la que sea deducida en juicio ordinario.

2.ª Legislación electoral que garantice á los ciudadanos la libertad, la plenitud y la eficacia del sufragio; es decir, que les garantice la libertad y la felicidad para emitir ó consignar sus Votos. La verdad

inaplazables, al recargo proporcional de los impuestos indirectos, ó al establecimiento de equitativas contribuciones directas.

9.ª Amnistía para todos los colombianos que estén sufriendo pena que no les haya sido impuesta con la tramitación protectora de la Ley, ó sea por sus respectivos jueces ordinarios; y

10.ª Descentralización administrativa y fiscal en la medida en que, dentro de la unidad nacional y de las naturales y ya consagradas solidaridades nacionales, vaya siendo indispensable para el fin de que á ningún Departamento, región ó localidad se le embarguen ó confiscuen sus propios recursos, ni se le despoje de sus naturales medios, ó se le coarte su derecho á proveer por sí propio á su conservación, mejora ó adelanto.

De ese programa ha hecho propaganda *La Situación* y á él se adhirió todo el liberalismo pensante por medio de acto público expreso. Cuando manifestamos que para su total implantación se requiere el concurso de la paz, es porque creemos que ella "es la salud de los pueblos, y que á su suave calor germinan y se desenvuelven las fuerzas de conservación y progreso que yacen ocultas en el organismo social." Días prósperos vendrán al amparo de la paz, en ello no hay duda, días en que contemplemos la bella realidad de nuestras esperanzas. Este espontáneo movimiento de liberales y conservadores doctrinarios ha de traer el reinado de la República práctica. Una vez más citaremos conceptos de *El Porvenir*, vertidos en 1883, á saber:

Las leyes naturales de la política democrática concurren irresistiblemente á la renovación, por más artificios que á ellas se opongan, porque los sentimientos de justicia—cuya primacía á todos conviene por ser ellos la salvaguardia del común derecho—tienden siempre á abrirse camino en el movimiento popular. Aun los intereses y las pasiones coadyuvan esa inevitable tendencia, dividiendo y subdividiendo los partidos y haciéndoles buscar el apoyo y amistad de anteriores adversarios.

Esas son las leyes, sí, leyes de ineludible cumplimiento; mas es indispensable que los partidos se pongan á la altura de sus deberes. En los momentos históricos que a-

Fabio Manotas, Adolfo Valverde, H. Pardo, Facundo Madrid A., Cristóbal Madrid A., Domingo J. Alvíz, Amalio Otero, M. Antonio Pineda, Antonio Juan Mendoza, E. T. Uruteta, Olegario A. Valverde, Hermógenes de la Escriella, Francisco Pórras L., Roque J. Hernández S., Manuel Martínez V., Euliojio Martínez, P. P. Hernández, Lizardo Pórras H., Clemente Baquero, Andres J. Valverde, Rafael Vergara H., Jesus Herazo, Pablo Hernández V., Manuel Torres S., Bernardo Sierra, Vicente Parra G. (Hoja volante.)

SUELLOS.

—Mucho hemos sentido no haber visto al señor D. Francisco J. Cisneros á su paso por esta ciudad, en viaje para la de Barranquilla, que habrá de recibir con cariño y respeto á quien sin ser hijo de ella, le ha asegurado, mediante sostenida y exclusiva labor suya, la supremacía mercantil en la Costa Atlántica.

—Las calles de Colon están convertidas en mar de lodo, y la autoridad nada hace por componerlas. Se nos informa que un cochero fué multado de la manera más injusta. Pasaba él con su coche por esas calles de lodo, y al removerlo como es natural—salpicó una gota á un empleado de policía que á la sazón caminaba ó estaba cerca del vehículo. Resultado: que el infeliz cochero fué condenado á pagar seis pesos de multa ó tres días de arresto. La injusticia ó odiosidad no puede ser más marcada.

(Comunicación.)

—La última noticia sobre Canal es que el Liquidador de la antigua Compañía ha principiado á entregar todos sus enseres á la nueva empresa que va á tomar á su cargo la conclusión de la obra.

El señor Liquidador se reserva el derecho de enviar una para que inspeccione las cuentas de la nueva sociedad, lo que ha comenzado ya.

El *Credit Lyonnais*, la *Néerlande* y el *Credit Industriel* comprometido á suscribir millones de francos, á dar tres Directores y además han convenido en comprar hasta quinientos cuarenta y cinco mil bonos ó suscritos de la Compañía de la antigua canal.

Las circunstancias actuales del país, es cosa que nos parece moral y patrióticamente establecida en el ánimo de todos ó de casi todos los colombianos. A no estarlo, el enojo que la actitud pacífica de los liberales ha determinado en alfabetizados escritores de oficio y en algunos guerreros de ocasión, sería más que suficiente para confirmarnos en la creencia de que fuera de la paz, imperfecta y todo como es la que el Gobierno nos da, no hay salvación para los intereses fundamentales de la Nación y de los partidos. A pesar de ciertas aseveraciones y de ciertas apariencias no debemos creer que el Gobierno mismo sea centro, si así podemos expresarnos, ni aún participe del despojo de los que, no haciendo entrar en sus cálculos sino los elementos materiales, en los que la superioridad oficial es indiscutible, querrian que un pronunciamiento ó siquiera una asonada imputable en alguna medida á los liberales, diera pretexto á refinamientos de opresión y á venganzas personales. ... Dado un acto de confianza recíproca entre el Gobierno y la oposición, sobre la base del mantenimiento de la paz ¿por qué no habría de querer el Gobierno suavizar él, administrativamente y en lo posible, todas las durezas de la Constitución? ¿Por qué no habrían de convenir entrambas partes en deferir, para el más breve posible término, al sufragio libre y efectivo la reforma de las instituciones en los puntos que vienen siendo motivo de división, y acerca de los cuales la opinión pública se ha mostrado ya, ó llegare á mostrarse en manifestaciones serias, autorizadas y respetuosas, uniforme en un sentido ó en otro? ¿No sería eso compromiso ó como se le quisiera llamar, una providencia que tranquilizaría inmediatamente los ánimos y que prepararía soluciones satisfactorias?

Reformar no es otra cosa que cumplir la ley del progreso. Toda reforma tropieza con obstáculos; pero estos son vencidos por aquella si reductor propósito la impulsa. Todas se han llevado y se llevarán á cabo así, en la inmensidad de los tiempos. El personalismo político no gusta de ellas, y va hasta apellidar conspiradores á los que pretenden las reformas. Por fortuna ese personalismo político no concentra la voluntad, mucho menos la aspiración de la colectividad colombiana nacida al pie de los

cañones de Boyacá y desarrollada al calor de los derechos humanos. A la ley moral y a la autoridad social nada se sobrepone para siempre. Como la razón ilustrada tiene sus fueros, y tiene sus títulos, en nombre de ella hay que desechar la tacha de eterno conspirador con que suelen acusar al liberalismo. En nombre de ella hay que desechar también esos egoísmos, vanidades y pompas que a manera de sustitutivo pagan alimentan el personalismo. Este no ha generado en su trayectoria histórica sino escombros. Llegan las horas psicológicas y nada hay entonces que detenga el curso natural de los sucesos; la tea subversiva que se quería poner en manos de los que vemos en la guerra el peor de los azotes y la probable ó posible revalidación armada de los Poderes absorbentes, no deja, en este caso, de alumbrar el brazo que realmente la empuña no tanto para producir desconcierto en las legiones republicanas que piden reformas por medio de pacíficas y racionales evoluciones, cuanto para galvanizar la unidad en las filas de aquellos que no saben ó no pueden mantenerla sino sintiendo sobre sus cubos ráfagas revolucionarias desatadas, periódicamente, para envolverlos, por los que abogan por el predominio de aquellos Poderes: sentados así sobre el trono de sus errores, se explica que prefieran la grandeza personal a la grandeza de la Nación.

protegen. Esas reformas, en resumen, no tienden sino al goce de la libertad por el ejercicio y a seguro del derecho. Nada, pues, como de vez en cuando gritan las hojas regeneradoras, de socialismo revolucionario, de anarquía sangrienta ó de demagogia feroz. Y es que—valga opinión del señor redactor de *El Porvenir* de Cartagena en 1883 cuando ambiente de ideas liberales refrescaban aun su poderoso cerebro—"no tendremos verdadera libertad política ni reposo fértil sino cuando por ministerio de una seria educación que abraza principalmente los resortes morales, hayamos aprendido lo á dominar nuestras malas pasiones y á reconocer y á respetar en los demás los derechos, opiniones y creencias cuya inviolabilidad con tanta entereza reclamamos para nosotros mismos. La paz, la paz"—decía el señor redactor no ya en *El Porvenir* sino en *La Luz* por aquella misma época—"todos la desean, con excepciones muy limitadas, que las forman los merodeadores de profesión, en cuyo número incluímos á ciertos *condottieris*; pero no siempre se obra de manera de hacer posible la realización de tan preciado beneficio. Se quiere el fruto, pero no se escoge la semilla que debe producirlo. Como tantos otros bienes sociales, la paz es una consecuencia de rigurosas premisas. La tolerancia es una de ellas, porque la tolerancia es la armonía así como la intolerancia es un principio de guerra. La paz no se decreta: la paz es el resultado virtual de un cúmulo de esfuerzos encaminados á proscribir todo linaje de violencias." Y como las condiciones del pueblo colombiano no pueden haber sufrido cambio cardinal en el breve espacio de tiempo que media entre 1883 y 1894, nosotros juzgarémos hoy, de ese pueblo, con el juicio del señor redactor de *El Porvenir* en aquel año: "... sí; el país entero se caracteriza por un ingenuo amor al orden y también por un amor ingenuo á lo que es justo. No es la primera vez que hacemos esta observación, pues ella procede de un largo y atento estudio de nuestra historia contemporánea. ... El amor á la paz domina evidentemente en nuestro pueblo, y tanto es

preciso de los artículos constitucionales transitorios y de las facultades legales extraordinarias que de hecho, ó sea con su sola vigencia, subvierten y anulan, hasta en tiempo de paz, el régimen republicano.

4.ª Consagración del principio de la responsabilidad legal, sin género ninguno de excepción, como requisito constitucional y fundamental para el ejercicio de toda atribución ejecutiva, administrativa ó judicial libremente aceptada y desempeñada.

5.ª Eliminación del Establecimiento de indefinible y anómalo carácter, que, con el nombre de *Banco Nacional*, ha estado funcionando sin fiscalización por parte del Congreso y sin confianza por parte del país.

La eliminación del Banco Nacional implica definitiva cesación de la emisión de papel moneda, y la amortización—sin perjuicios para sus tenedores—de las cantidades de él que hayan sido emitidas ya, legal ó legalizadamente.

En la eliminación del Banco Nacional y en la definitiva cesación de emisiones de papel—moneda, se comprenden virtualmente el restablecimiento de la libertad de estipulación de monedas de oro ó de plata, nacionales ó extranjeras, en las transacciones privadas; y el restablecimiento de la libertad para la industria bancaria sobre las bases de la Ley.

6.ª Abolición del reclutamiento arbitrario, y su sustitución con la conscripción, mediante sorteo de todos los varones dentro de las edades que se determinen en las leyes, sin ninguna excepción, más admitiendo el reemplazo voluntario.

7.ª Provisión inmediata, de la manera más equitativa que sea asequible en las presentes circunstancias, al arreglo que sea necesario con los acreedores nacionales, interiores y exteriores, á fin de reintegrar, dentro y fuera, el crédito del país.

próximo Congreso. El deber del partido liberal, asiente el jefe, doctor Pérez, consiste en designar quien lo reemplace, mientras dure su destierro.

Todo induce á señalar para tan alta honra al doctor Nicolás H-guerra, cuyo retrato, en homenaje de aprecio por el eminente copartidario, publicamos en este número.

Inserciones.

Miguel Navas.

El telégrafo acaba de comunicar la triste nueva de la muerte de este apreciable amigo ocurrida en Cartagena en la tarde del 22 del que cursa.

Este infausto suceso, asaz sensible para sus amigos, lo será sin duda para la sociedad en general en donde dejó, raso, puesto culminante, así como lo dejó también, y á no menor altura, en las filas de la política y en las del gremio comercial del país.

Insinuante y culto, caballeroso por naturaleza y por educación, sincero en sus afectos y firme en sus convicciones y en el cumplimiento de su deber, natural era que el amigo cuya pérdida lamentamos, se captara el aprecio y las simpatías de todos los que le trataron, y que de su corto pero fructífero paso por el mundo, quedasen las huellas de las indisputables y relevantes prendas que lo distinguían.

En su hogar, oscuro y frío hoy con su eterna desaparición y en donde gime en triste viudez su digna compañera, los tiernos renuevos de su ser en vano buscarán el calor de su pecho y la ternura de su cariño, y sus amigos no volveremos á gozar de las dulces fruiciones de su amistad.

De ideales políticos hermosos y elevados, la causa de la República pierde en él un brioso luchador que, incontestable y fiel á sus principios, habría sido de los primeros en saludar alborozado el primer tiempo de la aurora que anuncie el fin de la aciaga y pavorosa noche en que están envueltas nuestras patrias libertades. Por eso cuando la República se levante de su lecho de Procasto, y se yerga como enantes majestuosa y seductora, él irá en espíritu junto con nosotros á cantar en sus aras el hosanna del triunfo.

Sincolejo, 24 de mayo de 1894.

—Nuestro amigo personal, señor doctor Francisco de Fábrega tomó el vapor alemán, con rumbo á Cartagena, para de ahí seguir á Bogotá, á ocupar puesto en el Congreso como Senador por el Departamento de Panamá. Lo acompaña el señor Calisto Fábrega, representante por el mismo Departamento.

—Desde el próximo número comenzaremos á publicar el anuncio del brandy griego "La corona" que recibe D. Ciriaco Limbri, y que resulta ser, lo mismo que el de Metaxa hermanos, superior á todos los otros del mercado.

—En el vapor *Advance* llegaron á la ciudad, de regreso de los Estados Unidos, el Coronel A. L. Rives, Superintendente general de la Compañía del ferrocarril de Panamá, y el señor G. A. Cunningham, Ingeniero Civil al servicio de dicha Compañía.

—Siguiéron para Costa Rica, á bordo del vapor *Ferdinand de Lesseps*, nuestros amigos, doctores Julio Esafí Delgado y Eduardo Talero Núñez. Ambos son jóvenes honorables, y de talento é ilustración reconocidos. Si estos títulos son buena carta de recomendación, ellos la tienen auténtica para alcanzar favorable acogida en la vecina República.

El doctor Delgado es bastante conocido en el Salvador, Guatemala y Méjico, en donde ha desempeñado el noble profesorado del periodismo y puestos importantísimos en la política y la diplomacia. No debe ser, pues, persona extraña para la prensa y hombres de letras de Costa Rica, que siguen el movimiento intelectual y político de los otros países.

Nosotros les deseamos todo género de felicidades.

—Cuando la tierra carece de los principios nutritivos necesarios, las plantas decaen, enflaquecen, se tornan pálidas y acaban por secarse; pero, si acudiendo con tiempo, se dan á la tierra los fosfatos que no tiene, la planta se reanima, crece y adquiere su total desarrollo y hermosura; lo mismo pasa cuando el estómago no puede digerir por falta de jugo gástrico, se adelgaza y se producen las pituitas y gastralgias con sus dolorosas molestias; á

menos de administrar el ELIXIR DE PAPSINA de Grimault y C^o que llevando á las vías digestivas el fermento gástrico devuelva la salud asimilando los elementos de la carne, los músculos y los huesos.

REMITIDOS

Resultado de un pleito.

El que promovió W. E. Stern contra A. James & C^o acaba de fallarse en primera instancia por el honorable Juez primero del Circuito, señor D. Tomás M. Feuillet. La sentencia condena á A. James & C^o á pagar á W. E. Stern dos mil cuatrocientas libras esterlinas, ó su equivalente en plata colombiana; y intereses al seis por ciento anual desde diciembre de 1890, y costas del juicio. De esta suma se deducirán á favor de A. James & C^o \$ 5.723,93, plata colombiana, que fué reconocida por escritura pública de 1889, \$ 6.332, 96 y costas á que fué condenado anteriormente Stern en pleito con A. James & C^o. Se absuelve á Stern de la demanda de reconveccion que dichos A. James & C^o le propusieron y se dispone sacar copia de lo conducente al perjurio en el juicio, y remitirlo al señor Juez segundo del Circuito para lo de su deber.

Colon, julio de 1894

JUSTICIA.

Bolivarense resuscita.

Señor Redactor: ¿contestará U, por fin, la pregunta de marras? ¿ó es que el asunto en cuestion, como el Rob Vargas tiene tambien todo?

BOLIVARENSE.

Todavía hay jueces en Berlin.

able Magistrado, señor Ponce, ha revocado, á Tribunal Superior, su de junio y confirmado, á cargo de Vincoit Hilo pronuncio D. Tomás M. Feuillet, Juez 1.^o del Circuito de Colon, declarando probada la accion de dominio que propuso Isidoro Gris como dueño del Gran

No creo que á la expedición del Acuerdo, el Concejo hubiera ignorado esta disposición, puesto que él no ignora la salvedad contenida en la prohibición 10.^a del artículo 210 citado, como tampoco creo que, al establecer por el Acuerdo "sobre pesas y medidas" el derecho de peso, el Concejo lo haya hecho entendiendo el artículo 239 en sentido de que si podía establecerlo, porque ¿crees tu que para entender lo que este manda, permite y prohíbe se necesita ocurrir á interpretación por vía de doctrina ó en busca del verdadero sentido de la Ley? ¿No? Pues es claro, como que á nadie que no sea Concejo se le escapa que esa disposición manda que la Asamblea fije las rentas y contribuciones que puede establecer ese Municipio, lo cual no se ha hecho por no haberse reunido la Asamblea desde que está en vigencia dicha Ley; permite que los impuestos existentes el día 1.^o de enero de 1893 se conserven para q^{ue} con ellos, y solo con ellos, pueda el Municipio subvenir á sus necesidades hasta que la Asamblea que deberá reunirse en este mes, determine lo conveniente; y prohíbe establecer nuevos impuestos hasta que la misma Asamblea fije cuáles.

Siendo esto así y no habiendo la Asamblea fijado las contribuciones y rentas que pueda establecer el Municipio; no habiendo existido hasta 1.^o de enero de 1893 el derecho de peso, y, finalmente, no pudiendo establecerse hasta que quien puede fijarlo lo determine, ¿puede revocarse ó dada la ilegalidad del Acuerdo por esta parte?

Con relacion á lo de si la colocacion del peso oficial en... donde me dices, sin permiso ni autorizacion del dueño ó encargado de ese lugar es un acto ilegal como me preguntas, me basta recordarte lo mismo que tú me dices de que el Superior (como dicen los Jueces) improbo el procedimiento; de donde debes comprender que cuando el agua la bendicen...

Mas tarde, si puedo, te daré mi opinion sobre los demás pantos de tu carta. Esta la termino diciéndote que por acá se acostumbra barrer y arreglar las calles y las aceras—que son vías públicas—por la policia ó los contratistas y no por los inquilinos de las casas que dan frente á ellas, así como que á nadie se le manda demoler su edificio sino cuando se le denuncia judicialmente como obra que amenaza ruina y judicialmente eso se declara.

Creeme como siempre tu amigo afecti-

lor de que son portadores, y paguen por su transporte el flete correspondiente conforme á la tarifa en vigor.

En los billetes que la Pacific Mail Steamship Company les da á los viajeros, que navegan en sus buques, como comprobante del pago del precio del pasaje, y como título que les da ciertos derechos, se lee lo que en seguida copio: "...el buque no será responsable por mercaderías, billetes, Bonos, Documentos, Tesoro, alhajas, valores ni abastos que se embarquen bajo la designacion de equipaje, SALVO QUE SE HAYAN FIRMADO CONOCIMIENTOS EN DEBIDA FORMA Y QUE SE HAYA PAGADO EL FLETE POR ELLOS. La misma conducta observan la Compagnie Générale Transatlantique, la Compagnie Sud-Americana de vapores, la Pacific Steam Navigation Company y la Royal Mail Steam Packet Company. Declaraciones de los Sres. Henry Ehrman, Julio Arias, Frederick T. Bass: fojas 6 á 8, Cauderno número.

1). La declaración del señor Mulet de Chambó-fojas 3 del Cauderno número 1.^o—no tiene, por causas tan numerosas como las estrellas del cielo, valor probatorio. Y poco importaría que lo tuviera, porque de ella no se deduce que la entrega del guarniel al señor Remon fué posterior á la noticia dada por éste al demandante, de que "había ladrones á bordo."

No tiene, pues, apoyo en los hechos la version del depósito necesario, que es en realidad modificación de la demanda de 13 de enero de 1893, y que es seguramente fruto de la necesidad de aplicar en este juicio el artículo 2261 del Código Civil, que dice así:

"Acercas del depósito necesario, es admisible toda especie de prueba."

¿Se halla en el Capítulo 1.^o, Título 31, Libro 4.^o del Código Civil, que trata del DEPÓSITO PROPIAMENTE DICHO, artículo alguno que justifique la demanda del señor Mulet de Chambó contra la Pacific Mail Steamship Company? En vano se buscará artículo que tenga semejante alcance.

Aclaraciones DEL DECRETO SOBRE IMPRENTA.

Señor Ministro de Gobierno.

Desoso de no incurrir, en nigan caso, en violacion del Decreto número 151 de 1888 [17 de febrero], sobre prensa, suplico á Su Señoría se sirva aclararlo en los siguientes puntos.

I. Dice el artículo 42 en su ordinal 3.^o que "constituye delito de imprenta contra la sociedad desconocer ó ofender la dignidad y prerrogativas de cualesquiera autoridades en el órden civil ó el eclesiástico, y atacar las corporaciones depositarias del Poder público ó las órdenes religiosas reconocidas por el Estado." No se refiere nuestra duda á lo eclesiástico ni religioso porque la Revista Judicial es periódico meramente forense, en que no se tratan cuestiones de aquella naturaleza.

Pero como en eso de ofender la dignidad de las autoridades no se determina quien califica la ofensa, y como en materia de dignidades hay unas más susceptibles que otras, conviene saber si el censurar un fallo cualquiera, en términos comedidos, y con indicacion de las leyes infringidas, ó del error de hecho ó de derecho, en que el juzgador ó los juzgadores hayan incurrido, constituye ó no ofensa á la dignidad de éstos, ó ataque, por ejemplo, á la Corte Suprema, ó al Tribunal que haya dictado el fallo.

AVISOS.

A NEW COGNAC. OF PURE GRAPE JUICE. CERTIFICATE.

To CIRIACO LIMBERI Esq., I do not hesitate to state that at certain times during the progress of many of the varieties of the Fevers indigenous to the Isthmus, stimulation and especially so with pure and palatable Vinous liquor is as much a vital necessity as is the administration of a genuine quinine. By a pure vinous liquor, I mean a liquid obtained by fermentation from the fresh juices of fruits, as grapes, one possessing the power of sustaining the system and also to certain extent supplying the place of food until the abnormal waste is checked and the impaired or destroyed appetite returns. In such cases and for medicinal purposes, I can recommend a Brandy or Cognac manufactured in GREECE by the "METAXA BROTHERS." All experiments performed with this spirit have been

VINO DE PEPTONA Pépsica

de CHAPOTEAUT, Farm^o en Paris La PEPTONA CHAPOTEAUT es la única empleada por M. PASTEUR. La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por estenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres diabéticas, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago. En PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAUT y C^o, Farm^o, Paris El más eficaz de los remedios conocidos para combatir el Asma, la Tos nerviosa, las Catarros, el Insomnio. Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VINO QUINA, HIERRO

de GRIMAUT y C^o, Farm. en PARIS Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO de QUINA y HIERRO de GRIMAUT y C^o, desarrolla con rapidez a los niños débiles y a las jóvenes pálidas y abatidas; corta los ligeros accesos febriles, la humedad de la manos, y los sudores nocturnos: eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las convalecencias penosas, y sostiene á los ancianos. Este vino se prepara con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA DE PELLETIER. Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne.

RIGAUD y COMPAÑIA

PERFUMISTAS DE LAS REALES CASAS de España, Grecia y Holanda CÉFIRO ORIENTAL Este delicioso perfume extraído de

LEGISTA. Una carta. (*)

El Observatorio, mayo 29 de 1891.

Querido CANDIDO. Correspondo á la muy apreciable tuya de... que recibí con mucha complacencia. En ella me pides te diga mi opinion sincera y francamente acerca del Acuerdo sobre pesas y medidas que me mandaste impreso en hoja volante. Trataré de complacerte con tanto mayor gusto cuanto que lo que me pides no es un sacrificio.

No te figures que voy á decirte como aquel á quien le preguntaron si la estatua erigida á Bolívar en Caracas es ecuéstre ó pedestre y él contestó:res así.... así,....

Nó; yo la verdad la digo "por costumbre y por oficio" y de ahí que lo que he de decirte del referido Acuerdo es la verdad de la opinion que de él tengo. De él salta á primera vista su ilegalidad por mil razones. La primera es la de que los Concejos Municipales no tienen facultad alguna, absolutamente, para legislar sobre pesas y medidas como podrás convencerte de ello leyendo las diez y nueve atribuciones que les señala el artículo 208 de la ley 149 de 1888.

No teniendo, pues, los Concejos Municipales facultad para legislar sobre pesas y medidas y estándoles prohibido por el numeral 7.^o del artículo 210 ibdm. "intervenir en asuntos que no son de su competencia, ya sea por medio de Acuerdos ó de simples Resoluciones," ¿puede dudarse de la ilegalidad de un Acuerdo sobre asuntos q^{ue} no son de la competencia de la Corporacion que lo expidió? Esto en cuanto á pesas y medidas.

En cuanto al establecimiento del derecho de peso que por el Acuerdo se establece, creo que él no peque por cartas de menos que en lo referente á pesas y medidas. La Ley 149 que te he citado fué puesta en vigencia en aquel Departamento el día 1.^o de enero de 1893, desde cuya fecha es obligatorio su cumplimiento allá para todos. Esta Ley dice (artículo 239) que "las Asambleas departamentales fijarán las rentas que pueden establecer los Municipios, sin permitirles gravar objetos gravados por la Nacion" y que "los impuestos existentes hoy se conservarán mientras las Asambleas determinan lo conveniente."

(*)—Demorada por abundancia de material.

CONTESTO.

El dinero colectado en esta ciudad entre muchos de los amigos y sostenedores del actual orden de cosas, para gastos en las elecciones pasadas, ¿gastó todo en ellas?

¿Los contribuyentes para esos gastos tienen derecho á que se les dé cuenta de la suma colectada y de la inversion de ella?

¿El Colector de esa suma tiene obligacion de dar esa cuenta al exigírselo? ¿Debe ó nó pagarse á particulares los empréstitos y suministros que se les exigieren para atender á tales gastos?

INTERESADO.

Alegato. (Continuacion).

"¿Por qué—dice el señor doctor de la Escriella en su alegato—el señor Mulet de Chambó depositó su cuarniel en manos del Contador? Porque leyó un aviso en su camarote, el que, como expone la parte demandada, (vuelta de la foja 26), decía así: Se advierte á los pasajeros que no dejen en los camarotes objetos de valor, porque echó de menos una silla de su propiedad, y porque el Contador le dijo: que tuviera mucho cuidado, porque á bordo había ladrones, pues se habian robado un reloj. Su determinacion fué, pues, resultado del miedo, del temor que la advertencia escrita de la Compañia y la verbal del Contador le produjeron. Hubo en él como una coaccion psicológica, y el terror que es su consecuencia."

OBSERVO:

(a) En el reglamento de la Pacific Mail Steamship Company se halla una cláusula, visible en los camarotes de los buques de esa Compañia, que dice así: "Passengers are cautioned against leaving articles of value about their room." Lo que significa, fielmente traducido al español: "Se los advierte á los pasajeros que no dejen en sus camarotes objetos de valor."

Esta cláusula tiene dos objetos: 1.^o El hacer un servicio á los pasajeros, salvándolos de pérdidas posibles, por causa de hurto ó robo; y 2.^o Favorecer los intereses de la Compañia obteniendo que los pasajeros declaren los objetos de va-

carga de guardaria y de restituirlos en especie."

La cosa depositada se llama depósito.

Y dice el 2253 del Código Civil, que perfecciona por su entrega el depósito hecho de la cosa depositada.

Resalta, pues, que el 26 de julio de 1892, á bordo del vapor San José, el señor Augusto Mulet de Chambó y el señor José E. Remon, Contador de ese buque, celebraron un contrato de depósito; y que la cosa depositada fué un guarniel cerrado, cuyo contenido no declaró el depositante al entregarlo al depositario.

Ese contrato le impuso al depositario, señor Remon, varias obligaciones, entre ellas, la que establece el artículo 2253, que dice así: "El depositario es obligado á la restitucion de la misma cosa, ó cosas individuales que se han confiado á su depósito, aunque consistan en dinero ó cosas fungibles, salvo el caso del artículo 2206."

Tenia, pues, el señor de Chambó, y tiene aún, con reservas que expresaré en oportunidad, el derecho de exigirle al señor Remon la devolución del guarniel que lo entregó en depósito, el 26 de julio de 1892, ó su valor y el de su contenido. No lo tiene para reclamar de la Pacific Mail Steamship Company, la devolución del tal depósito, porque esa Compañia no fué el depositario. La circunstancia de que el señor Remon era empleado de la Pacific Mail Steamship Company el día en que celebró con el señor Mulet de Chambó el aludido contrato de depósito, no le impone á esa Compañia la obligacion de devolverle al depositante la cosa depositada.

"Las obligaciones, dice el artículo 1494 del Código Civil, nacen ya del concurso real de las voluntades de dos ó más personas, como en los contratos ó convenciones, ya de un hecho voluntario de la persona que se obliga, como en la aceptación de una herencia ó legado, y en todos los enasi-contratos; ya á consecuencia de un hecho que ha inferido injuria ó daño á otra persona, como en los delitos; ya por disposicion de la ley, como entre los padres y los hijos de familia

(Continuando)

who pay the highest price and in the most aristocratic hotels and saloons, are by no means sure they obtain a pure article, one that will not seriously injure the health. I repeat the "METAXA" brandy is a pure Vinous liquor free of bad ingredients or chemicals.

JOS. LEVI, M. D.

Colon, 4th March 1894.

Colon, marzo 12 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberi.—Presente.

Muy señor mío:

Tengo la satisfaccion de manifestarle que el cognac griego que U. ofrece al público, es de superior calidad, y que su ingestion en los límites que determina la Higiene es compatible con la salud.

De U. atento S. S.

R. CAMPHRO M. D.

Medical Department of the Panama R. R. Co.—Colon, Marzo 20 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberi.—Presente.

Muy señor mío

He recibido su cartade 12 del presente, con referencia al cognac griego que U. importa.

Tengo el placer de decirle que he tenido ocasion de recomendar este cognac, en los casos que he creido conveniente el uso de estimulantes, siempre con buenos resultados.

Yo creo que este artículo es producto, puro de la uva, como lo aseguran los señores S. & E. & G. Metaxa, sus fabricantes.

Su atento S. S.

R. HALSTED, M. D.

Colon, 15 mars, 1894.

Mon cher monsieur Limberi:

J'ai goûté avec le plus grand plaisir le cognac Metaxa du Pirée que vous avez eu la complaisance de m'adresser. C'est une excellente boisson pure de tout mélange et rappelant bien les bonnes eaux de vici de Jouvac, Cognac et Angoulême. Tout le monde le boira avec plaisir; bien portants et convalescents s'en trouveront bien s'ils n'ont abusé pas.

Veuillez recevoir l'expression de mes meilleurs sentiments.

F. PRIMA M. D.

CERTIFICADO.

El infrascrito doctor en medicina y cirugía, certifica: que habiendo, á instancias del señor D. Ciriaco Limberi, examinado el Cognac METAXA, he encontrado en él un producto legitimo de uva esmeradamente preparada y libre de toda sustancia extraña y nociva. Por consiguiente será el que en mi práctica usaré y recomendaré cuando tenga que apelar á ese recurso terapéutico.

Dr. ED. ROMAN.

Presidente de la Junta Departamental de Higiene.

Paríma, marzo 31 de 1894.

AGUA Céfiro Oriental. JABON Céfiro Oriental. POLVOS Céfiro Oriental. ACEITE Céfiro Oriental. LOCION Céfiro Oriental. EXTRACTO Céfiro Oriental. CREMA CARMEN Céfiro Oriental.

PARIS, 8, Rue Vivienne

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1.^a Clase, en PARIS

Suprime el Copáiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Comogarantía, cada cápsula lleva impreso en negro el MIDY nombre.....

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Perfumeria de Rigaud y Cia

Proveedores de las Cortes de España, Grecia y Holanda

JABONES EXTRAFINOS

adoptados por la clase elegante.

Untuosos y fragantes, dulcifican y ablandan la piel tornándola sedosa y flexible; convierten el agua en un verdadero y aromático baño lechoso. Recomendándose especialmente los siguientes:

Jabón de Karanga del Japon, Jabón de Miranda, Jabón de Lechuga, Jabón de Mérti de China.

Se hallan en las principales Perfumerías.

ANTIPYRINA

del DOCTOR ENOBB

Único inventor

Estas cápsulas son el específico seguro de las Jaquecas, Neuralgias, Lumbago, Ciática y Dolores articulares, de la Coqueluche y el Difteria. Son excelentes para combatir el mareo.

La Antipirina del Dr. ENOBB es la única experimentada en los hospitales. El sabio Profesor Dr. SEZ ha definido la Antipirina diciendo que es el remedio de los dolores y del dolor.

Como garantía exigir el nombre en cada una de ellas.

Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne

CANTINA Y SALON DE BILLAR
DE PIO EMILIANI.

CALLE DEL FRENTE

Colon, R. C.

Gran surtido de licores de la Casa E. Cosenier y Ca de Paris
y otras marcas. -- Abarrotes etc.Agencia de la acreditada Cerveza
La Louisiana.Los artículos de este establecimiento
son de lo mas fino que viene a es-
ta plaza y se venden todos por mayor y menor.

Hotel frances.—En la calle del
Frente, cerca de la Estacion del ferro-
carril. Edificio central y ventilado.
Servicio de primer orden. Precios
medios. Propietario, Romeo Maroli.

LAS PILDORAS Y UNGUENTO DE FLORENTIN
todas las otras
MEDICINAS PRIVILEGIADAS
Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., ántes 633, OXFORD ST., LONDRES,
y en venta en todas las farmacias del Orbe.

Diego Mendoza.—Abogado—
Bogotá (Colombia). Calle 14, número 132.
Apartado de Correo 314. Direccion y si-
ma telegráficas: Relator.

Cognac griego

Se ha acreditado en esta plaza y en
la de Panamá, como cognac sin com-
petencia, el que fabrican en Grecia,
de uva pura, los señores & E. & G.
TAXA, proveedor de la CORTE
DE S. M. EL REY DE LOS HOLEROS.
Los fabricantes ofrecen pagar cien
mil francos, quien pruebe que este
artículo no está elaborado con uva pu-
ra.

De venta al por mayor en el esta-
blecimiento del señor CIRIACO LIMB-
RI, en Colon, y los que deseen obte-
nerlo, puesto en anamá, deben oc-
currir para el respectivo pedido al se-
ñor D. Andrés Santo Domingo N.
Se vende al por menor en las prin-
cipales cantinas del Istmo.

JOSE DEL C. VARELA.
[ABOGADO]

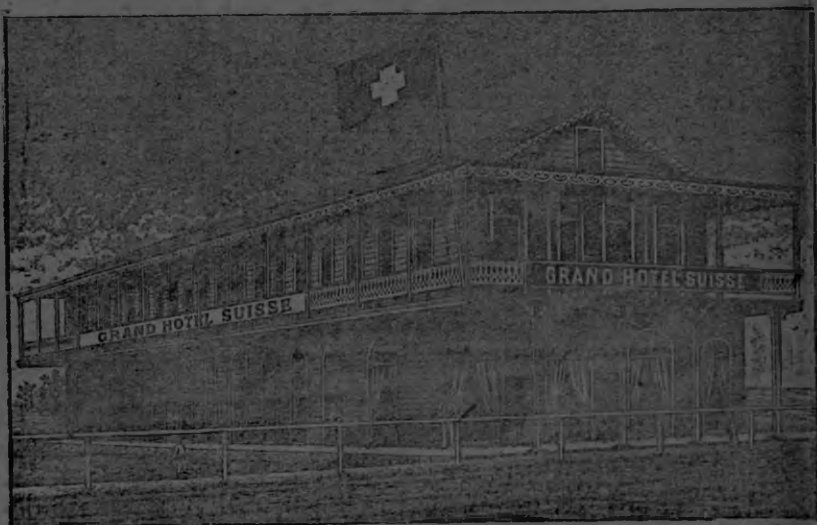
Oficina en Colon, frente al Merca-
do Público.

Attorney at law.
Office rooms, opposite to the
Public Market.
Colon, Republic of Colombia.

Situated in the centre of the town a stone's throw from
the Piers-Front Street

THE ONLY FIRST CLASS HOTEL

Established since 1887 and re-opened in 1893.



M. DEAGOSTINI & E. GALLO

COLON — Isthmus of Panama

REPUBLIC OF COLOMBIA.

ACEITE y EMULSION DE HOGG
PURA de Hígados Frescos de Bacalao.
El más sano, el más agradable.
Deliciosa crema preparada con el célebre
Aceite de Hígado de Bacalao de Hogg para
las personas que no pueden tomarlo puro.
SE VENDEN EN TRIANGULARES SOLAMENTE (Propiedad exclusiva).
ÚNICO PROPIETARIO: FARMACÉUTICO, 2, Rue Castiglione, PARIS.

N. EMILIANI.
agente de negocios y comisionista.—Car-
tagena.—República de Colombia.
REFERENCIAS:—Banco Union, Joaquín F.
Velez, Manuel Gomez & C. E. Da-
Colon.—J. & R. Santo Domingo.

La Asociacion filatelia de Co-
lon compra estampillas de cerros us-
das de Colombia y América Central, a
buen precio. Dirijirse Eugenio Lebent.
Avenida 29. Colon Colombia.

Imprenta de "La Situacion", Cristobal Colon, Colon, R. C.

José J. Echegaray.—Comisionista
en Colon, Republica de Colombia.
José Levi M. D. Physicien and
surgeon, above Filanguine and sons,
Front street, Colon.

JOSE A. VALVERDE
FUERTE.
ABOGADO.
Tiene su escritorio en
la calle 10, altos de la
casa del doctor Inocencio Galindo.
COLON.

FERNET-BRANCA.

ESPECIALIDAD DE BRANCA HERMANOS DE MILAN
LOS UNICOS QUE POSEEN EL VERDADERO Y
GENUINO PROCESO

Medallas de oro y gran diploma de honor a las Exposiciones
de Viena 1873, Venecia 1875, Filadelfia 1876, Sydney 1880,
Melbourne 1881, Milan 1881, Niza 1883, Turin 1884, Amberes
1885 y muchas otras recompensas.

Últimas recompensas obtenidas:

Gran Diploma de honor a la Exposicion de Londres 1883 y Palermo 1883
Medallas de oro a las Exposiciones de Barcelona 1888 y Paris 1889
Medalla de oro a la Exposicion Ibero-Americana de Oporto 1892
Medalla de oro del Ministerio de Agricultura y Comercio Roma 1892

MAXIMAS HONORIFICENCIAS

Unicos concesionarios para la Exportacion de Fernet Branca del Sud
desde 1875: CARLOS V. RIVERA Y C. Genova

el FERNET - BRANCA



es el licor más higiénico conocido que extingue la sed, facilita
la digestion, estimula el apetito, cura las fiebres intermitentes, el
dolor de cabeza, mal nervioso, mal de hígado, spleen, mal de
mar; el licor vermifugo, anti-cólico, anti-febril segun queda
comprobado por cantidad de certificados médicos.

No se deje el público engañar por las muchas imitaciones que
bajo varios nombres de FERNET empujan a la venta, y pida
legítimo FERNET-BRANCA.

Unicos Introdutores en la Republica de Colombia.

J. & R. SANTO DOMINGO

debidamente apoderados para proceder con todo el rigor que acuerdan las leyes
contra los falsificadores y contra los infractores a dicha concesion.

El Relator.—Para que este dia-
rio reaparezca es menester que sus de-
dores arreglen a la mayor brevedad sus
cuentas con a empresa. Suplicamos a
nuestros amigos de Panamá se sirvan ha-
cerlo asi. Bogotá, febrero de 1894. —Los
REDACTORES.

Hotel de la marina.—Pana-
má. Unico restaurant de primer orden
en la ciudad. Cocina a la francesa.
Omnia del Hotel a la salida y llegada
del tren y los vapores. A. CASSELL,
Propietario. Apartado número 139.
Teléfono número 6.

Loteria de Panamá

SORTEO TODOS LOS DOMINGOS A LA 1 P. M.

Plan del Sorteo número 465, para el 8 de Julio
de 1894

1 Premio mayor.....	\$ 3.000
2 Aproximaciones mayores de \$ 10 cada una....	80
16 Aproximaciones menores de \$ 20 id. id.....	320
9 Premios mayores de..... \$ 100 cada uno.....	900
90 Premios de a..... \$ 50 id. id.....	450
900 Premios de a..... id. id.....	4500

Precio del billete.....
d. id. quinto del billete.....
Garante.

PANAMA RAILROAD COMPANY
TIME TABLE

Taking effect 6.00 A. M. Sunday, April 27th, 1890.

SOUTH BOUND		STATIONS.	Distance of Miles from Colon	NORTH BOUND	
No. 1. Passenger and Express Daily	Leave A. M.			No. 2. Passenger and Express Daily.	Arrive A. M.
0	+ Colon.....	42.00	
7 30	0.30	+ Ch. Colon.....	48.70	10.25	
7 34	1.00	Monkey Hill.....	45.14	10.20	
7 41	1.56	Mendi.....	42.44	10.18	
7 47	2.60	Galea.....	40.10	10.07	
.....	3.17	Tiger Hill.....	37.83		
7 57	4.07	Tiger Hill.....	36.43	9.58	
8 04	4.57	Ahorca Lagarto.....	34.80	9.50	
8 13	5.43	Bufo.....	31.53	9.42	
.....	6.17	Buena Vista.....	29.23	9.32	
8 22	7.07	Frijoles.....	26.23	9.25	
8 30	7.57	Tabernilla.....	23.45	9.16	
.....	8.31	Barbaros.....	21.05		
8 37	9.07	San Pablo.....	18.55		
.....	9.41	Bailanones.....	16.05		
8 44	10.17	Mamei.....	13.55		
.....	10.51	Juan Grande.....	11.05		
8 53	11.27	Goigona.....	8.45		
.....	12.01	Bas Matachin.....	5.75		
9 05	12.41	+ Matachin.....	2.85	9.00	
9 10*	1.05	Bas Obispo.....	15.95	8.45*	
.....	1.39	Haut Obispo.....	15.06		
9 17	2.11	Las Cascadas.....	13.59	8.43	
9 24	2.83	+ Empire.....	12.12	8.38	
9 30	3.57	Culebra.....	10.29	8.33	
9 32*	4.31	Rio Grande Superior.....	9.70	8.30*	
.....	5.05	Cucaracha.....	9.03		
9 38	5.39	Paraiso.....	7.91	8.24	
9 41*	6.13	Pedro Miguel.....	6.66	8.20*	
9 43*	6.47	Pedro Miguel Tank.....	6.22	8.19*	
9 45	7.21	Miraflores.....	5.31	8.16	
9 46*	7.55	Rio Grande.....	4.02	8.11*	
9 52	8.29	Corozal.....	2.83	8.06	
10 00	9.03	+ Panamá.....	0..	8.00	
A. M.				A. M.	
Arrive				Leave	

† Telegraph Office.

Nos. 1 and 2 will haul Express Freight daily except Sundays, and
will stop at Station marked thus: †, when they have Express Freight
only.

J. C. WARREN.
Master of Trains.

A. L. RIVES
General Superintendent